

PERASHA

JUKAT

27.06.2015

10 TAMUZ 5775

425

Pajad David

Boletín semanal sobre la Parashá

7"03

LO QUE EL REY NO PUDO SABER

Rabbi David Pinto Chlita

Las leyes y cuestiones de la Pará Adumá (vaca colorada utilizada para purificar a los impuros) son consideradas incluso por la misma Torá como "Jok-Dictamen" una ley sin lógica o explicación aparente, pero que de todos modos debe respetarse a pesar de no ser comprendida. Y aunque a nosotros no se nos revelaron las razones ni el sentido de la Mitzvá, los tiene. Pero son de un nivel tal que HaShem solo se lo descubrió a Moshé, como dice el versículo "Toma para ti una vaca colorada", "Para ti" porque solamente tú sabes su sentido secreto.

El Talmud (Rosh Hashana 21:) explica el versículo (Kohelet 12, 10) "Buscó Kohelet encontrar las palabras anheladas y los escritos de rectitud, con palabras veraces". Se refiere a la pretensión del Rey Shelomó de comprender las razones secretas de la Pará Adumá y del cielo salió una voz que le dijo "¡Nunca hubo en Israel profeta como Moshé!". Solo él pudo conocer el motivo de esta Mitzvá. Por eso fue que Shelomó dijo luego "He dicho, traté de dilucidarla pero (Rejoká Mimeni) me fue distante" y justamente las palabras Rejoká Mimeni (en hebreo las letras tienen también valor numérico) suman lo mismo que las palabras Pará Adumá, señal que no pudo saber su motivo.

Que el Rey Shelomó no haya podido acceder al conocimiento del motivo de esta Mitzvá, a pesar de haber sido el hombre más sabio de mundo, nos deja una enseñanza fundamental: Saber que el honor del respeto es únicamente para HaShem, como está escrito "HaShem reina y de gloria se viste" y todo lo que existe le pertenece como dice "Las riquezas y el honor están delante de ti" por eso es que se nos prohíbe buscar o perseguir los honores y quien lo hace o pretende que le dispensen respetos y gloria, está robando de lo que le pertenece al Eterno. Nuestra obligación es cumplir con el deber, sin voluntad de recompensa o honores, y si lo hacemos HaShem nos brindará tobo el bien infinito que solo él puede dar. La ambición por los honores y la sensación placentera que genera recibirlos, es en realidad una manera de saber cómo debemos tratar a los demás, aspecto esencial que les faltó a los veinticuatro mil alumnos de Rabbí Akiba, razón por la cual terminaron falleciendo.

Escuché de un gran Rabino que no solo en esta vida debemos huir de los honores, sino que también en el mundo de las almas, en el cielo, se debe actuar de la misma forma. Cuentan (Talmud Ketubot 77:) que Rabbí Yehoshua Ben Leví fue llevado vivo al Gan Eden, allí quiso entrar al lugar donde estaba Rabbí Shimón Bar Iojai, golpeó la puerta, Rashb"i pregunto -"¿Quién es?" -"Yo, Yehoshua Ben Leví" ¿Durante tu vida se ha visto alguna vez el arco iris? (La presencia del mismo es señal de que el mundo merecería otro diluvio, mas HaShem prometió no mandarlo nunca más. Todo el tiempo que Rashb"i vivió nunca se vio el arco iris, el mérito de su san-

idad protegía al mundo) Rabbí Yehoshua respondió que sí, -"Entonces no eres digno para entrar aquí". El Talmud cuenta que en realidad tampoco en los días de Rabbí Yehoshua Ben Leví se vio el Arco Iris pero él prefirió no hacer alardes de su grandeza, sacrificando incluso la posibilidad de estar junto a Rashb"i, eso es huir de los honores incluso en el cielo.

Ahora si podemos comprender porque el secreto de la Pará Adumá le fue revelado a Moshé y no a Shelomó. Esta Mitzvá es para limpiar a los impuros, la impureza es producto de ir por los caminos del mal instinto, justamente quien pretende honores y respeto lo que consigue es generar en su ser impureza, la manera de purificarlo es salpicándole agua con ceniza de la Pará Adumá, la ceniza es sinónimo de humildad, alguien que se cree muy importante debe pensar como aquella vaca inmensa terminó siendo un puñado de polvo inútil. Lo dijo el patriarca Abraham "Yo soy como el polvo y la ceniza" no le alcanzó con asemejarse al polvo que es casi nada pero puede germinar una semilla sino que luego dijo "Soy como la ceniza", algo que realmente es la mínima existencia. Ese es el remedio a todos los males, si alguien esta impuro por su soberbia, la manera de curarse es comprendiendo que debe ser más humilde, para eso las cenizas. Ahora bien, es propio y natural de la realeza que merezca y reciba honores y respeto reverenciales, especialmente un Rey como Shelomó quien llevo a convertirse en un líder mundial, su nombre y sabiduría eran reconocidas por todos, entonces aquel secreto de las cenizas no eran para él, pero si lo eran para Moshé, el más humilde de los hombres como la misma Torá lo testimonia al llamarlo "Muy Humilde".

El Gaón Rabbí Iehudá Sadka Ztz"l en su libro "Kol Iehudá" nos descubre un bello secreto. Resulta que cuando la Torá enseña las leyes de la Pará Adumá (Bamidbar 19, 17) dice "Salpicándole Latamé- al impuro Mefer-de las cenizas Sherefat-de la quema Hapará-de la vaca" las primeras letras forman la palabra "Le Moshé - a Moshé" pero si invertimos las letras se forma Shelomó, por eso es que cuando Shelomó intentó dilucidar el secreto del cielo le dijeron "Los escritos de rectitud" le insinuaron que al único que le correspondía saber el motivo era a Moshé aquel que su nombre se forma si leemos el versículo de manera correcta y ordenada, no si reubicamos las letras. Otra particularidad que encontramos en la similitud de los nombres Sh-E-Lo-Mó y Mo-Sh-É. La única letra de diferencia es la Lamed ל, la única del alfabeto hebreo que sobresale por encima de las demás porque esa era la naturaleza del Rey Shelomó sobresalir por encima del resto, por eso es que la Halaja (ley) le indica solamente al monarca mantenerse inclinado durante todo el rezo, para dominar así su espíritu de superioridad. También la palabra מלך-Rey contiene aquella letra elevada en el centro, pero si la quitamos se forma Maj, mínimo, poco y pequeño ¡Ese es el trabajo del Rey! Poder lograr la humildad y sencillez, así como lo consiguió Moshé quien también fue considerado un Rey, pero con su trabajo logró ser calificado el más humilde de los hombres.



Publicación

HEVRAT PINTO

Bajo la supervisión de Rabbi David Hanania Pinto Shlita

32, rue du Plateau 75019 PARIS FRANCE

Tel : +331 4803 5389 Fax : +331 4206 0033 www.hevratpinto.org hevratpinto@aol.com

Editor-in-Chief: Hanania Soussan

*Piadosos, vergonzosos y generosos*

Una vez me surgió un dialogo con un converso. El hombre me relató con lujo de detalles como fue que se acercó al judaísmo. Resulta que había caído en la pobreza y comenzó a deambular por las calles de París, hambriento y sin siquiera algo para beber o dinero para viajar. Sin alternativa comenzó a mendigar y pedir ayuda de los transeúntes, pero nadie prestaba atención a sus palabras. Algunos con desprecio seguían caminando sin voltearse. De pronto vio pasar a un judío y pensó que no valía la pena siquiera intentar pedir algo porque pensaba que no le daría nada. Pero luego de ver que no tenía lo que perder extendió su mano y dijo: “Tengo hambre y no tengo ni una moneda”. El Iehudí le respondió -“Acabo de comprar este sándwich, llévalo”. Muy sorprendido el pobre hombre se atrevió y le preguntó -“Usted que es tan generoso, ¿No me prestaría algo de dinero? Tengo ganas de comenzar a comprar y vender algo aquí en la calle, le prometo que se lo devuelvo. Pude tomar algún documento mío como garantía”. El Iehudí puso su mano en el bolsillo y sacó algunos francos, y le dijo -“No es necesario su documento ya que confío que no me miente”. De ese modo salí de la miseria. Al ver como aquel buen hombre se dirigió a mí con respeto y dignidad, sentí un inmenso deseo de pertenecer a ese pueblo. Así, de a poco fui aprendiendo la Torá y sus Mitzvot, hasta poder convertirme en un Iehudí.

Al oír el relato se despertó en mí el pensamiento, como un acto de bondad puede marcar claramente las cualidades del Iehudí, que es piadoso, generoso y vergonzoso, y de esta manera despertar en el otro el deseo y la voluntad de pertenecer a nuestro pueblo.

*Caminos de vida tomados del libro Anshé Emuná – de las generaciones de los Tzadikim de la familia Pinto Zia”a*

Como ya hemos contado para atender al Tzadik Rabbí Jaim Pinto Zia”a se turnaban las personas dado a que todos querían el honor.

Luego de mucha espera había llegado el turno de Rabbí Ieshua Derí, quien tuvo una larga vida. Él personalmente le contó la siguiente historia a Rabbí David Shlita:

Al enterarse que su turno había llegado, apareció en su casa un Iehudí millonario, que además de dinero tenía una desmedida prepotencia, y en un tono burlón y demandante le dijo a Rabbí Ieshua: -“Mira, yo deseo servir a Rabbí Jaim así que tú te quedarás en tu casa y yo atenderé al Tzadik”. Ieshuá se defendió: -“Esperé mucho tiempo, creo que merezco aunque sea unos días atender al Tzadik”. El hombre lo amenazó -“Si no quieres recibir de mis golpes... mejor quédate en tu casa”. Intimidado y sin alternativa Rabbí Ieshuá se quedó.

Algo extraño pasó, aquella misma tarde el Millonario regresó a lo de Rabbí Ieshuá y con mucha vergüenza le contó lo que había sucedido; -“Apenas llegué el Tzadik me dijo, ¿Que haces tú acá? ¿Esperas conocer gente para tus negocios o deseas recorrer las casas del pueblo para comer y saciar tu angurria? Y así durante todo el día el Tzadik reprendió al hombre hasta que por la tarde cuando ya estaba agotado Rabbí Jaim le señaló, ¿Todo esto es porque tomaste lo que no te corresponde! Era el turno de Rabbí Ieshuá y se lo sacaste por la fuerza, ve pídele perdón y nunca más te presentes para servirme. Tampoco debes apropiarte de lo que no es tuyo.

*“Este es el decreto de la Torá” (19:2)*

Hay muchos tipos de enfermedades en el mundo, algunas de origen y cura conocida. Pero otras de las cuales se sale solo por la misericordia de HaShem. Mar Rabenu Obadia Yosef Ztz”l explicó: -“Las personas que respetan únicamente aquellas Mitzvot que creen lógicas, ellos pueden y merecen sanar de las enfermedades que el conocimiento y la medicina domina, quienes respetan incluso las Mitzvot que aparentemente no tienen razón o motivo tienen el mérito de sanar incluso de las enfermedades que la ciencia no sabe cómo tratar”.

*“Acerca de eso decían los gobernantes: ¡Vengan a Jeshbón (cuentas)! Que sea edificada y establecida la ciudad para Sijón”*

(21:27)

Rab Eliahu Rot plantea una base fundamental en el servicio a HaShem, a partir de un análisis talmúdico (Baba Batra 78:) sobre este versículo: Dijo Rab Shemuel Bar Najman en nombre de Rabbí Iojanan: “gobernantes” se refiere a quienes dominan sus instintos, Venid a Jesh-bón, hagamos un balance e introspección sobre el mundo. La pérdida de una Mitzvá frete a su recompensa o la ganancia por un pecado en relación a su pérdida.

Cuenta el Midrash que mientras el rey de Moab disfrutaba de un banquete le informaron que los Emoreos intentaban invadir Jesh-bón, una de las ciudades periféricas, el respondió: -“Una pequeña e intrascendente ciudad no es tan importante”, y continuó comiendo tranquilamente. De la misma forma actúa el mal instinto, comienza tratando de conquistar pequeñas posiciones y si uno no reacciona termina quedándose con todo.

*“El Kenaaní rey de Arad, habitante del sur, oyó que venía Israel por el camino a Atarim, y le hizo la guerra a Israel y capturó de él un cautivo” (21:1)*

El Or HaJaim HaKadosh destaca que el versículo utiliza el término “A Israel” y no “Con Israel” como lo hace en Perashat Beshalaj, ya que en esta oportunidad la guerra surgió a causa de Israel y sus pecados, tal como dice a continuación “Y capturó de él un prisionero”, “de él” significa por sus acciones, merecieron que el enemigo llevase un prisionero.

*Netzor Leshonjá**Las siete condiciones*

Quien ve como una persona hace un mal a un compañero y sabe fehacientemente que aún persiste en su actitud, está permitido divulgar la acción. Pero únicamente si se cumplen estas siete condiciones:

1. Debe estar absolutamente seguro.
2. El acto realizado es realmente incorrecto de acuerdo a la Halajá.
3. Antes de divulgarlo debe intentar reprocharle al transgresor.
4. No exagerar en el relato la acción.
5. Su intención debe ser absolutamente positiva.
6. Es la única alternativa para lograr este objetivo.
7. Esto no le ocasionará un daño mayor al que merece como castigo por lo hecho.

En esta columna venimos tratando el tema del respeto al semejante y la importancia de velar por el honor de cada persona y de cuan grave y delicado puede resultar D's libre no cuidar esto.

En las siguientes líneas puntualizaremos específicamente la relación de respeto que se debe tener de manera aún más cuidadosa para con los Rabanim y personas dedicadas al estudio de la Torá. Está escrito en el Talmud (Shabat 119:) Dijo Rab Iehuda en nombre de Rab: Quien desprecia o humilla a un Sabio de la Torá, no tendrá sanación a su enfermedad, D's nos libre.

El Zohar (Perashat Nasó) dice que HaShem cuida más el respeto de los Sabios de la Torá que el suyo propio. Como sucedió con Ierobam quien vivió ofrendando y sirviendo a las idolatrías, a pesar de ello HaShem no lo había castigado, lo estaba esperando para que recomponga su conducta, pero cuando alzó su mano contra el profeta Edó la misma quedó petrificada e inmóvil.

Otro claro ejemplo de respeto hacia un Rabino lo encontramos en el Talmud (Ta'anit 9:) allí cuenta que Rab Shimi era alumno de Rab Papa, y constantemente le hacía preguntas, un día al llegar oyó a su maestro mientras rezaba que pedía "HaShem sálvame de las preguntas de Shimi mi alumno y que no caiga en humillación a causa de sus cuestionamientos" a partir de ese momento Rab Shimi se llamó al silencio y no volvió a preguntarle a su maestro. Rabbí Jaim Zichik Ztz"l escribe sobre esta historia lo siguiente, imaginemos que Rab Shimi hubiese seguido preguntando, quien sabe cómo hubiese terminado la cosa, seguro que del cielo hubiesen intervenido para salvaguardar el honor de Rab Papa, y de alguna forma sin dudas el tema tendría una solución, pero quien sabe con qué desenlace, alguna tragedia D's libre, o de pronto quitándole a Rab Shimi su capacidad, quedando impedido de preguntar por alguna limitación. Aquellas plegarias de Rab Papa sin dudas llegaron a buen puerto, protegiéndolo de que no sufra humillación alguna. Y Rab Shimi supo cerrar su boca antes que del cielo le quiten la posibilidad de hablar.

En el libro "Imbre Shefer" trae las palabras del Zohar, que cuenta como los alumnos de la Ieshibá celestial entraron a un salón donde se encontraba el Mashiaj para juzgar a un Sabio de quien su nombre no puede ser revelado, Rabbí Shimon Bar Iojai sintió angustia por ello, entonces le dijeron no te angusties (aparentemente Rabbí Shimon no tenía permiso de escuchar aquel veredicto) le dijeron que aquel Sabio fue condenado a permanecer cuarenta días fuera de la Ieshibá y luego debería permanecer en el Guehinam durante una hora y media y la razón de tamaño castigo para un Sabio, fue porque en una oportunidad, uno de sus compañeros estaba diciendo un dictamen y él sabía que lo diría mal, entonces hizo que todos los presentes se callaran y así destacar públicamente aquel error. De esa forma quedó humillado frente a todos los estudiantes y por eso fue castigado tan severamente ya que HaShem es meticuloso con el honor de quienes estudian Torá hasta en lo más ínfimo.

## שבת הארץ

### Shemitá el séptimo año y sus leyes

Preparar el terreno del campo o cualquier proceso que beneficia al suelo para ser sembrado, está prohibido durante el año de Shemitá, por ejemplo limpiar la superficie de tierra o desmalezarla.

Sin embargo se permite juntar piedras para poder construir en el lugar o juntar restos del material que quedó luego de una construcción para embellecer la vista del lugar o para que los desechos no terminen provocando algún daño, por ejemplo en niños que juegan. Si el lugar es particularmente destinado para la siembra de vegetales, aunque se puede retirar la mayoría de los materiales, hay que dejar parte de ellos en el lugar para que se note que no lo hace con intenciones agrícolas.

Superficies que no son dignas de siembra no hay ni una prohibición de sacar de allí restos de material.

### Los actos de la persona marcan el rumbo de su vida

"Este es el decreto de la Torá que El Eterno ha ordenado, diciendo:" (19:2)

Rashí explica que el versículo utilizó el termino Jukat-decreto para acallar de esta manera al Ietzer Hará y a las demás naciones que intentan desanimarnos; Por eso HaShem nos dice: "Esta Mitzvá es un decreto y no hay lugar ni espacio a las sospechas". Las demás naciones se burlan y preguntan ¿Qué sentido tiene la Mitzvá de esta vaca que purifica a los impuros pero impurifica a los puros? Y así cómo este precepto es ilógico todas las ordenes de la Torá carecen de sentido, además podríamos preguntarnos ¿por qué justamente en este decreto es que se burlan y critican, habiendo en la Torá tantos otros decretos?

Podemos responder basándonos en el famoso dicho "tus actos son los que te acercan o los que te distancian" significa que la persona misma, es quien va trazando el camino por el cual transcurre su vida; Es por eso que debemos ser sumamente cuidadosos sobre cada cosas que hacemos y que a partir de nuestras acciones se define nuestro destino. Así es que por el pecado del becerro de oro, surgió la Mitzvá de la vaca colorada como dice el Midrash "Vendrá la madre (refiriéndose a la vaca) a limpiar la suciedad de su cría (por el becerro)" significa que de no haber existido el pecado del becerro de oro, tampoco hubiésemos tenido la Mitzvá de la vaca colorada.

He visto en el Zohar que dice: La historia del pueblo de Israel y del universo hubiese sido totalmente distinta si no hubiesen caído en el pecado del becerro de oro; Hubiese desaparecido del mundo el instinto del mal y el mundo nunca tendría sufrimientos, problemas ni dolor. Y luego de haber cometido aquel error, lo que nos queda para poder reparar aquella falta y retomar la senda correcta en nuestras vidas es, el estudio de Torá, tal como lo dice nuestra Perashá, "La persona cuando dé su vida en la tienda" refiriéndose a la tienda de la Torá, allí es donde debemos dejar integra nuestra vida. Y si los Iehudim actúan de esa forma dejando todo por la Torá, entonces la fuerza de la pureza y santidad vencería a la impureza y las naciones del mundo, en lugar de burlarse de nuestras Mitzvot, sentirían respeto y temor por ellas, las naciones cobran fuerza y capacidad de hablar y obrar en contra nuestro, solamente cuando nosotros abandonamos el camino correcto, ese es justamente el sentido y la razón de la vaca colorada, reparar y limpiar la grave falta del becerro de oro, y de esta forma poder cerrar las bocas de quienes nos critican injustamente.

En nuestra Ieshibá hay un árabe encargado del mantenimiento, cada vez que pasa por el Bet Midrash y ve como los alumnos estudian Torá, con dedicación y esmero, se conmueve a tal punto que naturalmente y por propia voluntad se cubre la cabeza en señal de respeto e incluso la situación lo estimula a respetar más su religión, cumpliendo con sus leyes, por ejemplo no beber alcohol; Tan constustanciado queda, que más de una vez, pensaron que era Iehudí tratando de contarle como el décimo para el Minian. Es muy interesante que aquellos días que el estudio esta flojo él solo dice -Se nota que hay algo distinto, le pregunté cómo lo sabe y me respondió que lo puede percibir de forma natural.

De esta simple historia podemos entender y ver, cómo es que todo depende de nuestros actos. De acuerdo a nuestra conducta y respeto por la Torá, cumpliendo las Mitzvot, es la imagen que las demás naciones toman de nosotros, solamente nosotros somos quienes marcamos los caminos por venir.

## Haftará

### "E Iftaj el Guiladí" (Shofetim 11)

Esta Haftará relata sobre la batalla de los hijos de Israel contra los hijos de Amon, y de las tierras conquistadas de Sijon, quien las había tomado de Amon. Tema que comienza en nuestra Perashá cuando los hijos de Israel luchan contra Sijon, tomando entonces las tierras de ellos y no de Amon contra quien no se guerreó.